

ARTÍCULO TÉCNICO

Frecuente problemática de los perros viejos

Por: JAUME CAMPS IRABADÀ. Veterinario-Cinólogo

"Los perros viejos se vuelven cascarrabias...". Esta conocida aseveración es muy común, y en parte cierta (incluso en las personas), pero las alteraciones de comportamiento en perros geriátricos son de muy diverso origen y algo más complejas que un comentario "jocoso". En realidad, debemos considerarlas como una problemática seria.

Cada día que pasa, los perros reciben mejores cuidados, y por ello suelen vivir más, con lo cual la frecuencia de estas alteraciones aumenta. Hay posibles problemas disociativos, incluso de origen genético, o que proceden por alguna lesión somática, o tóxicas, que no comento por su excepcionalidad y por ser hallazgo en la clínica veterinaria.

Al igual que las personas, los perros cambian su comportamiento con la vejez.



Sin embargo, hay alteraciones de carácter, o de comportamiento, ya mucho más frecuentes, que suelen ocurrir por culpa nuestra, en todo o en parte; como la obesidad que les produce dolor, o como las etológicas, que son resultado de una incorrecta educación, ya desde cachorros, en la fase del *imprinting*.

Algunos problemas de la vejez son causados por destetes precoces, por adquisiciones compulsivas, por desconocimiento de sus necesidades o por iniciarlos en un ambiente inadecuado, etcétera, etcétera.

Cuando el perro es ya viejo, poco puede hacerse para obtener una gran mejora, pero ellos se merecen que, por lo menos, lo intentemos.

Trato este tema de forma resumida, ya que hacerlo "in extenso" perdería interés como divulgación, al presentar un gran abanico de situaciones, algunas no muy bien definidas en la práctica. Me refiero a las alteraciones de comportamiento, y manejo, en geriatría canina. Sin embargo, procuro hacerlo con el mayor énfasis posible, ya que son muy frecuentes, y causa de problemas preocupantes.

Para no repetirlo en todas, manifiesto que su diagnóstico, y sobre todo su tratamiento, debe ser confiado a un veterinario especialista.

A continuación describo las seis principales situaciones etológicas, o de comportamiento, "anormales" debidas al envejecimiento. Básicamen-



"Los perros viejos se vuelven cascarrabias...". Esta conocida aseveración es muy común, y, en parte, cierta.

te, la descripción es para perros, pero la mayoría pueden traspasarse asimismo a los gatos.

JERARQUÍA ETOLÓGICA

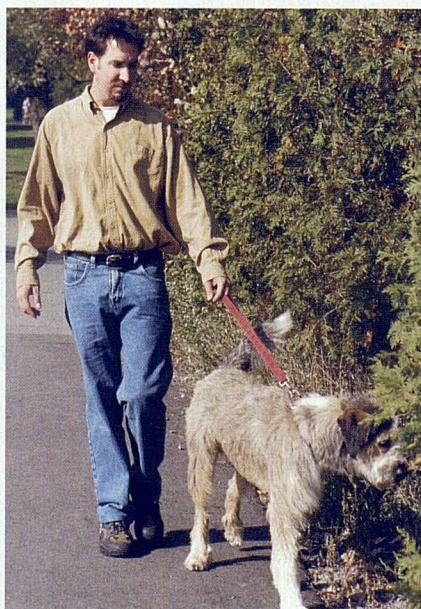
A pesar de los milenios transcurridos en la relación hombre-perro, o quizás por ello, continúan existiendo conflictos jerárquicos. Normalmente, en las familias humanas "con" perro, es el hombre quien actúa como líder. Digo hombre en el sentido de nuestra especie, ya que puede ser perfectamente la mujer. Sin embargo, el perro, como lobo que es y con una etología ancestral muy jerarquizada, también intenta ser el líder, o cabeza del clan dentro de "su" familia humana.

A veces son pequeñas pruebas hacia el "jefe", como refunfuñar o mostrar los dientes, que no llegan a más, al mantener el cabeza de familia su estatus de líder.

Otros casos muy frecuentes ocurren en perros toy, falderos, que no asustan al mostrar sus dienteillos, pero, para evitarles molestias, o por un exceso de permisividad, les dejamos que tengan su sillón en exclusiva, o que no obedezcan a ninguna orden, aunque sea dicha "bondadosamente"... Como mínimo, es una situa-

ción molesta y anómala. Asimismo, poco preocupante.

Hay muchas excepciones que sí son problemáticas. Los perros dominantes, que por tamaño, o por nivel de agresividad, causan respeto, e incluso miedo, y se les permite que se consideren cabeza del clan, en el dominante alfa. Esta situación, considerada normal para la mayoría, es ya algo anómalo, e in-



Los perros geriátricos con disfunción cognitiva no acuden cuando se les llama, aunque sea para algo agradable como salir de paseo, por ejemplo.

cluso conlleva a ciertos riesgos. Para "solucionarlo", son muchos, muchos, los perros que son llevados a sacrificar, cada año, por esta cuestión "natural"...

En todos estos casos, el perro intenta ser el jefe. Y muchas veces lo es... Se siente el cabeza del clan. Considera a las personas como los sumisos, como los segundones. A medida que aumenta la confianza con la edad, el deseo de "mandar" se les incrementa.

OBESIDAD Y SOBREPESO

Buena parte de los perros están en sobrepeso; más o menos un tercio del total. Cuando ya son considerados como viejos, los ya obesos forman una gran mayoría. Normalmente, esta "patología" no suele ser reconocida, ni admitida, por buena parte de los propietarios, siendo, esta conformidad, la que motiva que existan tantos perros con sobrepeso, y el que sean discontinuadas las recomendaciones dietéticas o medicamentosas para ponerlos en su peso óptimo.

El propietario del perro difícilmente suele admitir que el sobrepeso, u obesidad, es algo grave, y que el incremento sobre el peso ideal, sea tan alto. Y aquí reside la dificultad mayor en su prevención y curación.



Recuerdo a un matrimonio, muy buenos amigos, que tenía un Teckel de pelo liso, hembra, que estimo que su peso debe estar alrededor de los 8 o 9 kilos y la vi "llenita". Demasiado incluso para sus 10 años. Ante mi observación de que debían ponerla a dieta, comentada con cuidado y cierta sonrisa, mis amigos casi me insultan, argumentado que estaba "preciosa", y que "jamás le harían pasar hambre..." pero, con apuesta incluida, convenimos en pesarla. ¡Alcanzó los 14,5 kilos! Una "tontería". Pero representa un incremento del 70 por ciento... Es como si una persona que debiera pesar 70 kilos pesase 120 kilos... Pero temo que mis amigos aún no se "convencieron".

Aparte otras dolencias debidas a la edad, la obesidad causa problemas óseos y de articulaciones, por el hecho mecánico del mayor peso. Alteración articular que causa mucho dolor y de aquí que los perros con obesidad tiendan a quejarse, volverse iracundos, malhumorados, gandriles, gruñones, incluso agresivos, si se les intenta hacer mover.

La alimentación forma parte de la etología, y de la patología, en cierto modo; por tanto, este comportamiento

de los perros viejos con sobrepeso tiene relación con los cuidados recibidos. En alimentación, en ejercicio con desgaste calórico y con buena relación etológica.

En las fases primeras de cachorros es cuando los perros crecen proporcionalmente más aprisa. Normalmente,

HAY ALTERACIONES DE CARÁCTER, O DE COMPORTAMIENTO, QUE SUELEN OCURRIR POR CULPA NUESTRA, EN TODO O EN PARTE

comen *ad libitum*, lo que es incluso recomendable, y "normalmente" suelen malcomer alimentos excesivamente calóricos, ayudado con chucherías "que tanto le gustan", o con sobras de mesa. Muy grasas y especiadas...

Este exceso calórico, y de palatabilidad, favorece el crecimiento de los adipocitos (células que son las que almacenan la grasa), y no sólo su tamaño, sino su número. Cantidad que ya

no desaparece... El cachorro "gordito" será, en un futuro, un perro obeso.

La solución es de prevención del sobrepeso, especialmente en fase de cachorros. La única solución es darles exclusivamente una alimentación equilibrada, y pesándolos cada cierto tiempo. De pesar en exceso, debe darse una dieta con menos calorías y, asimismo, en menor cantidad, si el sobrepeso es más del 15 por ciento, que es cuando ya se considera como "obesidad".

En perros viejos, la dieta es más difícil de aplicar, al tener otras problemáticas, y conviene hacerles un completo diagnóstico previo, y aceptar un largo tratamiento dietético. Excepcionalmente precisarán un tratamiento medicamentoso.

SOCIOPATÍAS POR JERARQUÍA

Se considera como sociopatía cuando ya es peor que el cambio de rol, enteramente dentro de la etología social, de "clanes" basados en un orden jerárquico, que es común se presente en perros adultos, algo más en los machos.

Es sociopatía cuando la situación es cambiante, y más grave por ello.

En algo manda el hombre, en otro manda el perro. Para las personas, la reacción es un enfrentamiento entre "autoridad" y "afecto". Para el perro parece la causa de confusión en el rol que representa, y hay modificaciones en su comportamiento etológico. Por ejemplo: agresiones en momentos que no parece haya motivo alguno; micciones de marcaje, con destrucciones de mobiliario, (parecido a las reacciones en cachorros, aunque por distinta motivación); montas jerárquicas en las piernas de personas de su mismo sexo; en las perras se presentan, incluso, falsas gestaciones... y, ya algo que es mucho más grave, suelen ejercer frecuentes agresiones sobre los niños de la casa, o bien lo contrario, hacen una apropiación de los niños, con ataque a la madre de los niños cuando se acerca a ellos.

El pronóstico es grave, por no conocer cuándo van a tener la reacción, y por el fuerte riesgo que representan. En una fase inicial, se les podrá dar un tratamiento medicamentoso, recomendando como complemento, un alimento rico en fibra, para evitarles el estreñimiento ya frecuente y molesto en perros y perras "de cierta edad", y que, además, puede ayudar el consumo de algunas medicaciones con neurolépticos.

Pero, en fase de hiperagresividad, hay mucha peligrosidad, y es conveniente alertar a quienes compartan un espacio vital con estos perros, presentando esta sociopatía, sobre el riesgo de responsabilidad civil y penal, en caso de ocurrir alguna desgracia a terceros, y no digamos a la propia familia.

Al perro convendrá colocarle un bozal, o una caperuza de contención, por ejemplo, del tipo usado por las clínicas veterinarias para evitar que el perro pueda mover la cabeza y no alcanzar la zona operada. La eutanasia, lamentablemente, suele ser la salida mayormente usada.

SÍNDROME DE HIPERAGRESIVIDAD

Es una alteración del comportamiento exclusiva en perros viejos, por encima de los 10 años en razas muy pequeñas, de los 7 en razas medianas -

grandes, y de los 6 en las razas gigantes. No parece influir el sexo, el tipo de raza ni el entorno. Aunque compartan la hiperagresividad en algunos momentos, es muy diferente de la sociopatía de tipo jerárquico.

El diagnóstico es fácil, al cumplir estos tres puntos: son perros "viejos" que van aumentando gradualmente su agresividad, llegando a extremos de que reaccionan ante todo; hay una secuencia anormal en el ataque, ya que la fase de amenaza la realizan después de haber mordido (lo normal es lo contrario); también ya no presentan la inhibición "normal" de abandonar el ataque ante los inmaduros (cachorros de perro, o niños), ni ante una postura de sumisión.

Hay dudas sobre el origen de este síndrome, y puede ser vario, incluso

puede deberse a un desfase en el proceso de socialización o *imprinting*. Parece, por las reacciones a ciertos medicamentos con base en la serotonina, que en la causa se incluye una alteración de las estructuras neurológicas, inclusive puede estar causado por algún tumor en la zona externa del cerebro.

Son perros con mucho riesgo, ya que no actúan con las posturas que avisan de su estado de ánimo, o antes de un ataque, y especialmente por llegar a realizarlo a niños, incluso en postura sumisa (jugando en el suelo o estirados), o a otros perros y cachorros.

La evolución no se conoce demasiado, ya que, por su fuerte peligrosidad, son perros que sus dueños se ven casi obligados a llevarlos a eutanasiar.



DISTRIBUCIONES CANINAS
 Importador exclusivo para España y Portugal
 Pienso BAUBON - El alimento para tu perro -
 Especialistas de Pastores Alemanes importados de Alemania






¡NOVEDAD!
 Ciervo con patata en versión Puppy Junior, misma formulación con un 28% de proteínas y un 18% de grasa



Buscamos DISTRIBUIDORES por zonas

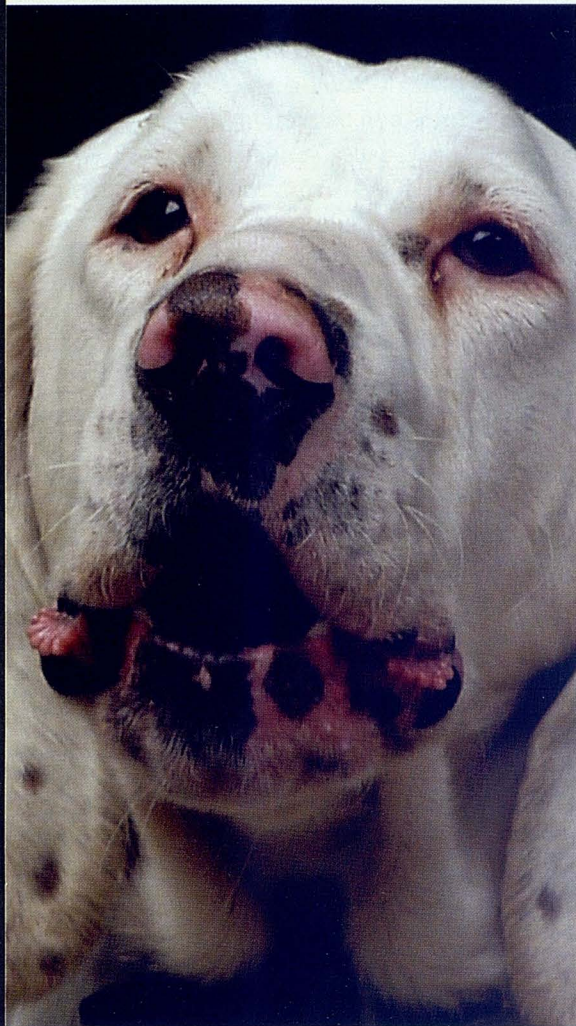
La respuesta a las alergias e intolerancias alimenticias

EXCLUSIÓN MANTENIMIENTO CIERVO & PATATA es un alimento completo y equilibrado para perros adultos formulado para la terapia de la alergia e intolerancia alimenticia. La especial fórmula Exclusión, utiliza una única fuente proteica animal (Ciervo) y una única fuente de carbohidratos (Patatas), excluyendo potencialmente alimentos alergénicos. El ciervo y las Patatas son fuentes innovadoras, comúnmente no usados en la alimentación animal, sin ningún riesgo de reacción adversa.

-  **Ciervo** único manantial proteico animal, sumamente digestible. Patatas únicas y precioso manantial de carbohidratos.
-  **Aceite de pescado** manantial muy rico en ácidos grasos poliinsaturados Omega-3 EPA y DHA eficaces en el control de los procesos inflamatorios y alérgicos de la piel.
-  **Aloe Vera**, gracias a su efecto antiinflamatorio y calmante, favorece la reducción de la sensibilidad a los agentes irritantes.
-  **Romero y Vit. E** innovativos conservantes naturales, garantizan fragancia y frescor al alimento.
-  **Ácidos grasos Omega 6 y Omega 3** en relación óptima (entre 5:1 y 10:1), mejoran las condiciones de la piel y del manto.
-  **B-caroteno, Luteína, Taurina, Vit. Y y Vit. C:** Antioxidantes naturales, mejoran las capacidades defensivas del organismo contra los radicales libres.

EXCLUSIÓN PESCADO & PATATA. Con pescado de los mares del norte como única fuente proteica animal, altamente digestible, para prevenir y combatir las manifestaciones cutáneas. Los peces utilizados y el arenque del Mar del Norte empleados, pescado de elevado contenido en ácido graso omega-3, eficaz para el control del proceso inflamatorio de la piel. El pescado utilizado y pescado en alta mar sin riesgo de presencia de residuos industriales, típicos de criaderos. La especial fórmula EXCLUSIÓN utiliza: patata, harina de pescado, aceite vegetal, aceite de pescado, levadura, vitaminas, sales minerales, taurina, aloe vera, extracto de romero.

Tel. 934 085 911 • info@distribucionescaninas.com
www.distribucionescaninas.com



Cuando el perro es ya viejo, poco puede hacerse para obtener una gran mejora, pero ellos se merecen que, por lo menos, lo intentemos.

DISFUNCIÓN COGNITIVA

Esta disfunción se correspondería a alguna de las demencias seniles de las personas. Entre nosotros, y coloquialmente, lo llamamos como “pérdida del conocimiento”.

Los perros geriátricos con esta disfunción tienen una alteración de las normas de comportamiento. Por ejemplo: no reconocen a las personas de la familia; pueden perderse, incluso en la habitación donde están. Y es tal su desorientación que les hace saltar y jugar durante la noche... aunque no hay pérdida de la fase de sueño; no acuden cuando se les llama, aunque sea para algo agradable como salir de paseo; suelen orinar descontroladamente, etcétera.

Sin poderse llamar como demencia, que es sólo denominación en pa-

tología humana, sí parece que la causa es un envejecimiento del cerebro, aunque no se han podido relacionar con enfermedades de cierto parecido en personas, como el mal de Alzheimer. El pronóstico, sin ser grave, es problemático, ya que no se conocen tratamientos definitivos y eficaces.

DEPRESIONES

Lo mismo que ocurre en la población humana, a medida que los perros tienen una mayor esperanza de vida, aumentan las depresiones. En este síndrome, con cierto parecido con el anterior “disfunción del conocimiento”, tiene, sin embargo, unas características propias y una diversa causa o principal origen.

Ocurre en perros viejos, a partir de los 7, 8 o 9 años, según tamaño de la raza, y mayormente a las hembras, con una disfunción afectiva importante. No conocen a “su” familia, y empiezan ensuciando anormalmente, y en los lugares inadecuados, cuando y donde les apetece. Ello hace que muchos “dueños” los castiguen, o, como mínimo, los aparten de la vida en común, hecho que les causa un estrés añadido, y les agrava el síndrome. No hay nada que hacer desde el punto de vista de educación.

Otra forma de detectar este síndrome es viendo un cambio en la forma de explorar el entorno, y de los objetos a su alcance, que en perros sanos es usando el olfato, y, por el contrario, en perros afectados de depresión, la exploración es por el gusto, o por el tacto en la boca. Ello les conlleva a tragar objetos extraños, que frecuentemente precisan su extracción quirúrgica.

Un punto diferencial con la “disfunción de conocimiento” es por la alteración del sueño, que es un factor muy importante en el diagnóstico. Duermen con movimientos bruscos, dando aullidos agudos, casi chillidos, de graves molestias para propios y vecinos, y con un despertar muy alterado.

Normalmente, una vez despiertos, permanecen en lugar apartado de la familia, gimiendo y con aspecto triste y abatido. Y, además, sucios.

¡Verdaderamente, es un drama...!

El origen de este síndrome está relacionado, sin duda, con un envejecimiento cerebral, asociado a alteraciones hormonales, o por inicio de algún tumor. Relacionado, parece ser, y digo “parece” por deducirlo por los numerosos controles realizados, ya que muchos propietarios o los desconocen o los esconden, que se presenta cuando han existido causas estresantes por cuidados erróneos durante su crecimiento. Estrés que queda, aún, agravado por la separación en lugar apartado de la familia, y por los castigos recibidos en el inicio del síndrome, ya que normalmente se consideraba que se correspondía con una falta de higiene del perro o perra, o por mala educación (también del animal...).

No pasa nada más, y no es poco, pero por los trastornos causados, suciedad, falta de relación, etcétera, son perros que, asimismo, suelen ser eutanasiados.

Esta exposición, que no intento sea tomada como una “clase teórica”, pero sí desearía que sirviera a criadores y propietarios de perros para que recuerden la existencia de unas interrelaciones, que debemos dar en cuidados, y en educación con base etológica, a los perros, ya desde el inicio de la socialización de los cachorros, y hasta la fase geriátrica.

Las alteraciones del comportamiento, consecuencia de una actuación errónea, suelen ser verdaderas patologías ya en la fase de cachorros, y mucho más en la de adultos, y, aún más, en la de los viejos.

Aquí me veo en la obligación de hacer un comentario, con el mayor de los énfasis, como final. Me duele en el alma conocer la gran cantidad de perros, jóvenes y viejos, que lamentablemente los llevan a “dormir” por eutanasia en las clínicas veterinarias o, lo que es aún mucho peor, los que los abandonan a su “mala” suerte en alguna solitaria carretera. La mayoría por culpa de quienes lo hacen, o como mínimo, que lo es por su propia decisión.

Entre todos, podremos colaborar en su reducción. Cada cual intentándolo a su manera. Y hay muchas.

Pero, en bien de los perros, ¡“debemos” hacerlo!